

COMUNIÓN *Solidaridad*

— www.solidaridad.net —

27 de Enero de 2008

Evangelio según San Mateo:

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neptalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías: “País de Zabulón y país de Neptalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló”. Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

- Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.

Pasando junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo:

- Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando el evangelio del reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

AVISOS DE LA PARROQUIA



El Rebuzno

“Si ya no hay fuerza para combatir por la propia salud, el derecho a vivir es menor”

Hitler

Con Cabeza



“Los santos tienen más en común con los pecadores que con los autosuficientes y escépticos”

J. Pearce

LUGARES DONDE APRENDER Y EJERCER LA ESPERANZA

SEGÚN LA ENCÍCLICA SPES SALVI

La esperanza cristiana nace del anuncio de que somos salvados por el don del Amor de Dios y podemos establecer una relación viva y personal con Él (26-27, 31); este amor nos lleva a perdernos en el amor a los demás y a dar la vida por amor a la verdad y la justicia, no nos saca de nuestra responsabilidad sino que nos hace responsables de hacer un mundo mejor para todos (28-29, 33-34).

Hay tres lugares privilegiados para aprender y ejercer esta esperanza:

a) La oración que se dirige a Dios cuando ya no puede hablar con nadie, y busca liberarse de las justificaciones individualistas haciendo propia la plegaria de toda la Iglesia que nos hace más compasivos con los demás (32-34).

b) El actuar y el sufrimiento. Actuar y trabajar por los otros y la justicia, pese a encontrar oposición y al fracaso, es la esperanza en acto (35); se manifiesta en la aceptación del propio sufrimiento (36), y en la compasión que lleva a remediar el dolor ajeno. Aquí se experimenta la compasión y el consuelo de Cristo solidario de cuantos sufren y la mayor grandeza del hombre: hacer frente a la adversidad y compadecer el dolor de otros (6b, 37-40)

c) El Juicio que nos espera no es algo terrible sino la promesa de que triunfa la justicia de Dios, de que su Misericordia manifiesta la verdad que nos juzga como responsables de nuestras obras, al tiempo de que nos purifica de todo mal llevándonos a la plenitud de la felicidad y de la comunión de amor que deseamos. Dios es la esperanza del mundo porque existe la resurrección y su imagen se da en el inocente que sufre porque su imagen es Cristo crucificado. (41-48).